

CAPITANIA GENERAL
DE LA
Siempre fiel Isla de Cuba.
ESTADO MAYOR.

Sección 5.^a

Comandancia General del Departamento
del Centro = E. M. = Estado Mayor = Seguim
tuvo el honor de participar a T. E. en mi comuni
cación de 21 del corriente, a las 10 de su mañana
me fuese en marcha con dirección a esta Ciudad con
la fuerza y material de que fuere T. E. conve
niendo: a las dos horas y cerca del Ingenio "Santa
Pasa" me fué atacada la vanguardia que forma
ba medio Batallón de la Unión y la Sección
de Artillería custodiada por la de Ingenieros,
por fuerzas ocultas en el espeso bosque que rodeaba
el camino las cuales rechazadas inmediatamente
se corrieron sobre la retaguardia a quien hostili
zaron diferentes veces con igual resultado causán
dome en los diversos encuentros ocho heridos, de
este modo continué el movimiento proyectado
hasta llegar al punto llamado "Casa de Juías"

en la cual despues de haber sido desalojado el
 enemigo por la vanguardia, tomé dicho día
 por las noticias que me fueron comunicadas tuve
 conocimiento de la situacion en que el enemigo ha
 bia puesto los diferentes caminos que atraviesan la
 sierra de Tubitas, haciéndolos completamente in-
 transitables por los obstaculos de todo género que
 habian acumulado en ellos, sin contar el llama-
 miento hecho por el titulado General en Jefe
 Pareda, á todas las partidas de esta Comarca, pa-
 ra impedir el paso de nuestras tropas, comprome-
 tiéndose él por su parte ante el Comité á romper
 su espada si este paso tenia lugar; en tal concepto
 resuelto á verificarlo adopté el de Hinojosa, con
 lo que en parte conseguia desorientar al enemigo
 que por haberme visto rebasar el camino lateral
 que me conducia á dicho paso, no sabia el ver-
 dadero que pudiera seguir. Prácticamente el 22
 despues de demandar parte del camino que ha-
 bia recorrido, tomé la direccion indicada; conti-
 nuando mi marcha con toda la celeridad que

CAPITANIA GENERAL
 DE LA
Siempre fiel Isla de Cuba.
ESTADO MAYOR.

me permitió lo malo del terreno y sobre todo las numerosas talas de árboles que obstruían la vía cada una de las cuales me era preciso destruir á costa de pérdida de tiempo, consiguiendo alcanzar la posesion de Hinojosa donde me alojé sin otra novedad. = Al día siguiente informado de cuantos obstáculos se me pudieran presentar, emprendí la marcha y adoptando todo género de precauciones, para salvarlos conseguí arribar á la parte culminante del paso, punto todavía dominado por las crestas de la sierra formada de roca, en su mayor parte sumamente escabrosa y cubierta de espeso bosque; mas al empezar á descender esto es, cuando el centro de la columna se encontraba en la máxima altura, fué detenida la vanguardia por una tala de árboles á la que seguian otras varias: en este momento empezó un fuego general al rededor de toda la columna producido por el enemigo,

4
que se encontraba en todos los montes que rodean
aquel punto, parapetado por trincheras naturales,
esto es, por la misma roca; inmediatamente rompió sobre
él un nutrido fuego así de fusilería como de Arti-
llería mientras que la fuerza de Ingenieros traba-
jaba con ahínco en destruir dichos obstáculos, que
cuosiquiera tanto por sus esfuerzos, cuanto por haber
sido desalojado especialmente de mi flanco izquierdo,
que era el más amenazado, por una Compañía del
Batallón de la Unión y otra del Rey que unidas y
animadas del mejor espíritu marcharon a la bayoneta
sobre cuantas trincheras ocupaba el enemigo: desde este
momento se hizo general el movimiento de avance con-
tribuyendo a ello el arrojé de las tropas que me honro
en mandar, el valor e inteligencia con que todos los
Jefes y Oficiales se condujeron y los acertados dispa-
ros hechos por la Artillería; sin embargo conve-
dor el enemigo del terreno, y alido por otra parte
de la gran dificultad con que se hacía la marcha
a través del material dificultando el ataque a la
bayoneta de nuestras tropas al que su poco va-

5

her no podía oponer resistencia y finalmente
por efecto del crecido número que logró reunir,
continuó hostilizándome en la marcha hasta un
lugar próximo al término de la Sierra en donde
llegué después de cuatro horas y media de fuego
que me hicieron experimentar la pérdida de 3 mu-
ertos, 35 heridos y 16 caballos, siendo las del enemigo
muy numerosas, según los grupos de cadáveres que
se encontraron en las trincheras laterales que se van-
cieron con una especial energía. = No puedo
por menos, C. en J. de hacer presente a T. E.
lo altamente satisfecho que he quedado del com-
portamiento de las fuerzas que componían la
columna, las cuales rivalizaron en arrojo y serenidad
consiguiendo de este modo desmenuzarse comple-
tamente al enemigo que se consideraba invulnera-
ble en la posición que la naturaleza le había pro-
porcionado para su objeto. = Terminada esta
operación con la calma necesaria para recoger en
su totalidad cuántos heridos me fueron hechos,
proseguí la marcha hasta alcanzar la Navarra

en donde hice un corto alto preparándome á ba-
 tar al enemigo á quien vi en grupos á distancia
 de un kilómetro; mas habiéndole disparado dos
 granadas emprendí la retirada sin tratar de acci-
 onarme por lo que dispuse mi alojamiento en unas
 casitas situadas á corta distancia y á la falda de la
 Sierra. = El retroceso ocasionado por la acción de este
 día me obligó á prolongar todavía por otros dos
 la marcha que verificándola ya por un terreno des-
 pejado no me proporcionó novedad alguna sin obs-
 tante la dificultad de transportar el crecido número
 de heridos que llevaba con los escasos recursos de
 que disponía, terminando aquella á la una de la
 tarde del 25 en que entré en esta población sin que
 en ninguno de ambos días se presentase á mi vista un
 solo enemigo. = En los diferentes encuentros que
 he tenido con el enemigo y muy especialmente en
 el ruidoso combate del día 23, hay hechos de armas
 que no puedo menos de considerar dignos de ser
 apreciados por V. E. y creo en mí, mi justo deber
 el rogarle me autorice para proponer la recompensa

á que en mi concepto se han hecho acreedores las
 diferentes clases que conformaban la Columna y cu-
 yas consecuencias han sido destruir y abatir un ene-
 migo que se eria con fuerza para oponerse á mi
 paso por la Sierra y que ademas ha fortalecido
 el espíritu de los leales. = Todo lo que tengo el
 honor de participar á V. E. para su debido cono-
 cimiento = Dios que á V. E. en S. Puerto
 Príncipe 26 de Febrero de 1869. = Excmo Señor =
 Juan de Liza = Excmo Señor Capitan General
 de esta Isla.

Es copia

El Brigadier Jefe de E. M.
 Carlos Oyarzun